

Querido hermano:

Un cordial saludo a vos y a todos los que participarán en los diferentes encuentros de formación que ha organizado la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica.

San Francisco de Asís, cuando uno de sus seguidores le insistía para que le enseñara a predicar, le respondió de esta manera: «Hermano, [cuando visitamos a los enfermos, ayudamos a los niños y damos comida a los pobres] ya estamos predicando». En esta bella lección se encuentra encerrada la vocación y la tarea del catequista.

En primer lugar, la catequesis no es un «trabajo» o una tarea externa a la persona del catequista, sino que se «es» catequista y toda la vida gira entorno a esta misión. De hecho, «ser» catequista es una vocación de servicio en la Iglesia, lo que se ha recibido como don de parte del Señor debe a su vez transmitirse. De aquí que el catequista deba volver constantemente a aquel primer anuncio o «kerygma» que es el don que le cambió la vida. Es el anuncio fundamental que debe resonar una y otra vez en la vida del cristiano, y más aún en aquel que está llamado a anunciar y enseñar la fe. «Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio» (Evangelií Gaudium, 165). Este anuncio debe acompañar la fe que está ya presente en la religiosidad de nuestro pueblo. Es necesario hacerse cargo de todo el potencial de piedad y amor que encierra la religiosidad popular para que se transmitan no sólo los contenidos de la fe, sino para que también se cree una verdadera escuela de formación en la que se cul-

tive el don de la fe que se ha recibido, a fin de que los actos y las palabras reflejen la gracia de ser discípulos de Jesús.

El catequista camina desde y con Cristo, no es una persona que parte de sus propias ideas y gustos, sino que se deja mirar por él, por esa mirada que hace arder el corazón. Cuanto más toma Jesús el centro de nuestra vida, tanto más nos hace salir de nosotros mismos, nos descentra y nos hace ser próximos a los otros. Ese dinamismo del amor es como el movimiento del corazón: «sístole y diástole»; se concentra para encontrarse con el Señor e inmediatamente se abre, saliendo de sí por amor, para dar testimonio de Jesús y hablar de Jesús, predicar a Jesús. El ejemplo nos lo da él mismo: se retiraba para rezar al Padre e inmediatamente salía al encuentro de los hambrientos y sedientos de Dios, para sacarlos y salvarlos. De aquí nace la importancia de la catequesis «mistagógica» que es el encuentro constante con la Palabra y con los sacramentos y no algo meramente ocasional previo a la celebración de los sacramentos de iniciación cristiana. La vida cristiana es un proceso de crecimiento y de integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta (cf. Evangelii Gaudium, 166).

El catequista es además creativo; busca diferentes medios y formas para anunciar a Cristo. Es bello creer en Jesús, porque él es «el camino, y la verdad y la vida» Jn 14, 6) que colma nuestra existencia de gozo y de alegría. Esta búsqueda de dar a conocer a Jesús como suma belleza nos lleva a encontrar nuevos signos y formas para la transmisión de la fe. Los medios pueden ser diferentes pero lo importante es tener presente el estilo de Jesús, que se adaptaba a las personas que tenía ante él para hacerles cercano el amor de Dios. Hay que saber «cambiar», adaptarse, para hacer el mensaje más cercano, aún cuando es siempre el mismo, porque Dios no cambia sino que renueva todas las cosas en él. En la búsqueda creativa de dar a conocer a Jesús no debemos sentir miedo porque él nos precede en esa tarea. Él ya está en el hombre de hoy, y allí nos espera.

Queridos catequistas, les doy las gracias por lo que hacen, pero sobre todo porque caminan con el Pueblo de Dios. Los animo a que sean alegres mensajeros, custodios del bien y la belleza que resplandecen en la vida fiel del discípulo misionero.

Que Jesús los bendiga y la Virgen santa, verdadera «educadora de la fe», los cuide.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Te invitamos a una lectura “espiritual” de la carta, que te ayude a reflexionar sobre tu vocación y misión de catequista.

Pasos para leer, meditar y orar la carta

1) Inicia con una oración al *Espíritu Santo*, para que abra tu corazón y tu mente para crecer en tu vocación de catequista.

2) Lee la carta en forma completa.

3) Recorre los párrafos con la guía de ayuda. En cada uno encontrarás esta secuencia:

- Para profundizar tu vocación

Una pregunta para meditar en forma personal tu vocación a partir de las enseñanzas de Francisco.

- Para pensar junto con otros

Una pregunta o propuesta para compartir con tu comunidad de catequistas, y pensar juntos una Catequesis que exprese la conversión pastoral a la que invita Francisco a toda la Iglesia.

- Para orar

Una oración te motivará para expresar *también* con tus palabras lo que quieras dialogar con el Señor a partir de lo leído y meditado.

- Para profundizar con un click

Por último, si quieres seguir profundizando te proponemos otras palabras de Francisco relacionadas con la enseñanza del párrafo, seleccionadas de sus homilías, discursos y mensajes. Podrás leer el texto completo en internet haciendo click en el enlace o copiándolo en la página de tu navegador.



San Francisco de Asís, cuando uno de sus seguidores le insistía para que le enseñara a predicar, le respondió de esta manera: «Hermano, [cuando visitamos a los enfermos, ayudamos a los niños y damos comida a los pobres] ya estamos predicando». En esta bella lección se encuentra encerrada la vocación y la tarea del catequista.



Para reflexionar tu vocación

San Francisco vivió el Evangelio de una forma pura y transparente, ¿Qué recuerdas de su vida que te inspire para tu manera de ser catequista?

Para pensar junto con otros



¿Qué personas de nuestro tiempo conocemos que hayan vivido y transmitido a Jesús como San Francisco? Recordemos personas de nuestra familia, comunidad, de nuestra Iglesia diocesana?



Para orar

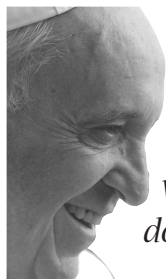
*Ayúdanos, Señor,
a vivir nuestra vocación
transmitiendo el Evangelio
con gestos concretos
de ayuda a los hermanos.*



Para profundizar con un click

Mensaje Jornada Mundial de los Pobres 2017
goo.gl/z8DDyw





la catequesis no es un «trabajo» o una tarea externa a la persona del catequista, sino que se «es» catequista y toda la vida gira entorno a esta misión. De hecho, «ser» catequista es una vocación de servicio en la Iglesia, lo que se ha recibido como don de parte del Señor debe a su vez transmitirse



Para reflexionar tu vocación

La vocación es un llamado que nos descubre nuestra identidad más profunda. Cuando Dios llama llena de gracia, concede un don. ¿En qué ha llenado tu vida esta misión que el Señor te ha concedido? Lee Is. 50, 4-5 y contempla tu vida a la luz de la Palabra.

Para pensar junto con otros



Compartí con tu comunidad de catequistas los inicios de tu vocación. ¿Cómo comenzaste a ser catequista? ¿Quién te propuso empezar este camino? ¿Qué has ido descubriendo en él para tu vida?



Para orar

*Gracias por tu llamado,
Señor de la Vida,
por el don que me has dado
al confiar en mis manos
la misión de Catequista.*



Para profundizar con un click

Discurso Congreso Internacional sobre la Catequesis, 27 septiembre 2013
goo.gl/U5XRru





el catequista deba volver constantemente a aquel primer anuncio o «kerygma» que es el don que le cambió la vida. Es el anuncio fundamental que debe resonar una y otra vez en la vida del cristiano, y más aún en aquel que está llamado a anunciar y enseñar la fe. «Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio» (Evangelii Gaudium, 165).



Para reflexionar tu vocación

Recuerda como te iniciaste en el camino de la Fe. ¿Quiénes te hablaron de Jesús? ¿Quiénes te entusiasmaron a seguir sus pasos, a vivir con sus valores?

Para pensar junto con otros



¿Cómo anunciar a otros la alegría que hemos descubierto y llena nuestro corazón? ¿Cómo expresar con gestos de cercanía el amor que Dios tiene para todos? ¿Cómo puede nuestro testimonio de vida reflejar el amor de Jesús que busca llegar a todos sin distinción?



Para orar

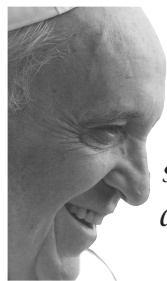
*Jesús es el Señor,
el Dios que se acerca y nos salva,
el que nos ama con pasión.
A El lo anunciamos con la alegría
de quien ha encontrado quien llena
nuestra vida y nuestro corazón.*



Para profundizar con un click

Homía en el Jubileo de los Catequistas, 25 septiembre 2016
goo.gl/MQhgJa





Este anuncio debe acompañar la fe que está ya presente en la religiosidad de nuestro pueblo. Es necesario hacerse cargo de todo el potencial de piedad y amor que encierra la religiosidad popular para que se transmitan no sólo los contenidos de la fe, sino para que también se cree una verdadera escuela de formación en la que se cultive el don de la fe que se ha recibido, a fin de que los actos y las palabras reflejen la gracia de ser discípulos de Jesús.



Para reflexionar tu vocación

¿Qué expresiones de la fe de nuestro pueblo guardas en tu corazón? ¿Qué aprendes de las manifestaciones sencillas de la religiosidad popular? ¿Cómo te enseña el pueblo a caminar con fidelidad a Jesús?

Para pensar junto con otros



¿Cómo integrar la piedad popular a nuestros itinerarios de formación catequísticos? ¿Qué valores de la fe del pueblo podemos transmitir en nuestros encuentros y celebraciones, para crecer como discípulos de Jesús?



Para orar

*Señor,
abre nuestro corazón
a la fe sencilla del pueblo.
Junto a María muéstranos
el camino para crecer
como discípulos tuyos
y servidores del Reino.*



Para profundizar con un click

Discurso Rectores de Santuarios y Peregrinaciones, 21 enero 2016
goo.gl/eUqF5D





El catequista camina desde y con Cristo, no es una persona que parte de sus propias ideas y gustos, sino que se deja mirar por él, por esa mirada que hace arder el corazón. Cuanto más toma Jesús el centro de nuestra vida, tanto más nos hace salir de nosotros mismos, nos descentra y nos hace ser próximos a los otros.



Para reflexionar tu vocación

El salmo 34 dice, “mirenlo a El y quedarán iluminados”. La oración es el mejor espacio para dejarte mirar por Jesús. Comienza cada día contemplando al Señor en su Palabra, tomando en El la fuerza para ser prójimo a lo largo de tu jornada. ¿Qué necesitas mejorar, cambiar, profundizar para que El sea centro de tu vida?

Para pensar junto con otros



Comparte con los demás algún momento de tu vida en que el Señor hizo arder tu corazón con alguna situación que viviste, con algún texto que leíste o palabra que escuchaste. ¿Qué significa, en la vida de un catequista, que El sea el centro?



Para orar

*Jesús Maestro,
tu mirada y tus palabras
hacen arder nuestro corazón.
Llena nuestra vida con tu Espíritu,
para que salgamos con alegría
al encuentro de los hermanos.*



Para profundizar con un click

Homilía en Santa Misa, Holguín, Viaje a Cuba, 21 septiembre 2015
goo.gl/NHgaW5





Ese dinamismo del amor es como el movimiento del corazón: «sístole y diástole»; se concentra para encontrarse con el Señor e inmediatamente se abre, saliendo de sí por amor, para dar testimonio de Jesús y hablar de Jesús, predicar a Jesús. El ejemplo nos lo da él mismo: se retiraba para rezar al Padre e inmediatamente salía al encuentro de los hambrientos y sedientos de Dios, para sacarlos y salvarlos.



Para reflexionar tu vocación

¿Cómo anda tu “ritmo cardíaco espiritual”? ¿Dedicas tiempo a concentrarte en el Señor, a la oración, la Palabra, los sacramentos...? ¿Expandes con generosidad tu vida hacia los demás a través del servicio, la entrega, la misericordia y la solidaridad?

Para pensar junto con otros



Recordemos juntos el ejemplo de Jesús Maestro. ¿Qué relatos del evangelio nos hablan de los momentos de oración del Señor? ¿Qué relatos nos transmiten su dedicación y entrega al servicio de los demás?



Para orar

*Que cada día, Señor,
busque tu Voluntad en la escucha
de tu Palabra en el silencio y la oración.
Que cada día, Señor,
entregue lo mejor de mí mismo,
mis dones y mi tiempo
al servicio de los demás.*



Para profundizar con un click

Misa Matutina en Santa Marta, 8 octubre 2013
goo.gl/UR9HiX





De aquí nace la importancia de la catequesis «mistagógica» que es el encuentro constante con la Palabra y con los sacramentos y no algo meramente ocasional previo a la celebración de los sacramentos de iniciación cristiana. La vida cristiana es un proceso de crecimiento y de integración de todas las dimensiones de la persona en un camino comunitario de escucha y de respuesta (cf. Evangelii Gaudium, 166).



Para reflexionar tu vocación

La vida según el Espíritu Santo es el camino de seguimiento de Jesús. Iniciados en ella continuamos ese camino toda la vida. ¿De qué manera buscas, en tu vida cotidiana, crecer en la espiritualidad y el estilo de Jesús?

Para pensar junto con otros



La Catequesis mistagógica nos introduce en el camino comunitario de la vida cristiana, guiados por el Espíritu Santo. Revisemos juntos nuestros itinerarios catequísticos, ¿qué nos falta para entusiasmar a vivir como discípulos a los niños, a los jóvenes, a los adultos?



Para orar

*Espíritu del Señor,
guíame por los caminos
del discipulado.*

*Llena mi vida cada día con tu Gracia,
para que sea fiel al seguimiento de Jesús.*

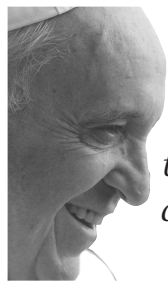


Para profundizar con un click

Angelus, 29 de Junio 2014

goo.gl/F5ByuT





El catequista es además creativo; busca diferentes medios y formas para anunciar a Cristo. Es bello creer en Jesús, porque él es «el camino, y la verdad y la vida» (Jn 14, 6) que colma nuestra existencia de gozo y de alegría. Esta búsqueda de dar a conocer a Jesús como suma belleza nos lleva a encontrar nuevos signos y formas para la transmisión de la fe. Los medios pueden ser diferentes pero lo importante es tener presente el estilo de Jesús, que se adaptaba a las personas que tenía ante él para hacerles cercano el amor de Dios.



Para reflexionar tu vocación

Revisa tu forma de hacer catequesis. ¿Repites lo mismo? ¿Te perfeccionas y buscas incorporar nuevas metodologías y recursos? ¿Qué puedes aprender para presentar el mensaje de la fe con más belleza y entusiasmo?

Para pensar junto con otros



Contempla tu comunidad de catequistas. ¿Qué dones creativos ha sembrado Dios en tus compañeros de misión? ¿Cómo podemos utilizar más la música, los cantos, la danza, el teatro, los videos y tantos recursos que hoy son del gusto e interés de nuestros catequizandos?



Para orar

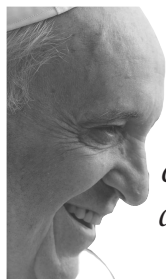
Danos creatividad, Espíritu Santo, audacia para explorar caminos nuevos, para aprender a transmitir la alegría del Evangelio con nuevos lenguajes que lleguen al corazón de los niños, jóvenes, adultos y familias de nuestro tiempo.



Para profundizar con un click

Discurso Consejo Pontificio para Laicos, 7 diciembre 2013
goo.gl/9XzzMt





Hay que saber «cambiar», adaptarse, para hacer el mensaje más cercano, aún cuando es siempre el mismo, porque Dios no cambia sino que renueva todas las cosas en él. En la búsqueda creativa de dar a conocer a Jesús no debemos sentir miedo porque él nos precede en esa tarea. Él ya está en el hombre de hoy, y allí nos espera.



Para reflexionar tu vocación

Una Iglesia misionera que quiere dar a conocer a Jesús debe perder el miedo de ir a las periferias existenciales. ¿En qué situaciones de vida y grupos humanos reconoces la presencia de Jesús, que nos precede y nos llama a acercarnos con la alegría y esperanza del Evangelio?

Para pensar junto con otros



Francisco nos llama a ser una Iglesia en salida. Para ello debemos cambiar, renovarnos, hacer más cercano el mensaje amoroso de Jesús al hombre de hoy. ¿Qué pasos dar para una Catequesis en salida?



Para orar

*Haz de cada catequista,
un instrumento de tu paz, de tu alegría,
de tu ternura, de tu amor.
Para que nuestra persona, nuestros
gestos y nuestras palabras,
te hagan cercano a tantos que no te
conocen, buen Jesús.*



Para profundizar con un click

Angelus, 22 de enero 2017
goo.gl/8D7tRX





Queridos catequistas, les doy las gracias por lo que hacen, pero sobre todo porque caminan con el Pueblo de Dios. Los animo a que sean alegres mensajeros, custodios del bien y la belleza que resplandecen en la vida fiel del discípulo misionero.



Para reflexionar tu vocación

Evangelii Gaudium comienza diciendo “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. ¿Qué has encontrado en tu camino de fe que pueda dar esperanza y alegría a otros en sus vidas?

Para pensar junto con otros



Caminar con el Pueblo de Dios es estar atento a sus necesidades, compartir sus alegrías, aprender de su fidelidad. Contempla tu comunidad parroquial, escolar, diocesana, ¿qué nos enseña el pueblo de Dios para fortalecer y profundizar nuestra vocación de catequistas?



Para orar

*Queremos ser catequistas
junto al pueblo,
compartiendo sus alegrías y tristezas,
sus dolores y esperanzas.
Para perfumar la vida de nuestra gente
con el aroma de Jesucristo.*



Para profundizar con un click

Discurso a los Catequistas, viaje a Uganda, 27 noviembre 2015
goo.gl/RFYE4q





Que Jesús los bendiga y la Virgen santa, verdadera «educadora de la fe», los cuide.



Para reflexionar tu vocación

Benedicto XVI en Aparecida nos invitaba “Permanezcan en la escuela de María. Inspírense en sus enseñanzas.”
¿Qué te ha enseñado la Virgen para vivir tu fe? ¿Acudes a ella en los momentos difíciles... te dejas cuidar por amor maternal?

Para pensar junto con otros



Releé con tu comunidad de catequistas el evangelio de Lucas 1, 26-56 (los relatos de la Anunciación, Visitación y el cántico de María). Comparte qué actitudes y gestos de la Virgen inspiran nuestro caminar de catequistas.




Para orar

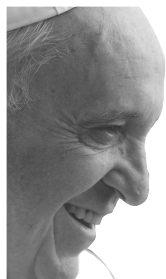
*María de Nazaret,
madre educadora en la Fe,
pedagoga de América Latina,
muéstranos el rostro de tu Hijo,
y enséñanos a hacer
“todo lo que El nos diga”.*



Para profundizar con un click

Oración Mariana con ocasión del año de la Fe, 12 octubre 2013

goo.gl/gz4dnL 



*Y, por favor,
no se olviden de rezar por mí.*

Oración por Francisco y por la Iglesia

Padre Bueno,
te pedimos por nuestro pastor
el papa Francisco.

Conserva su salud
y buen humor,
fortalece su ánimo,
dale valentía para guiar
a la Iglesia por el camino
del discipulado
para que sea signo
y semilla del Reino.

Jesús, Señor y Maestro,
inspira en nuestro pastor
el papa Francisco,
el espíritu de las Bienaventuranzas,
para guiar a la Iglesia
por el camino del servicio,
para acercar tu Presencia amorosa
a los que están lejos, solos,
sufrientes, excluidos,
sin justicia, sin paz.

Espíritu Santo,
Padre de los Pobres,
anima a nuestro pastor
el papa Francisco,
con el ejemplo
de las santas y santos
que vivieron con sencillez
y entrega, la alegría del Evangelio;
para guiar a la Iglesia
por el camino de la ternura
y la misericordia,
para llevar el perfume de Cristo
y hacer nuevas todas las cosas.

Dios Familia, Dios Trinidad,
queremos ser catequistas
que caminen junto al pueblo,
haciendo comunidad,
en la escuela de María,
para ser testigos de tu Amor,
que nos primerea cada día,
con el don de la Vida
y la Esperanza.

- Que así sea -